

gista, desfigurada e invisible. El gran ⁽²⁾
deluxe no era nada del otro mundo, pero
alli estabam uns cuantos espaules mezclados
con casi un centenar de lecturamericanos, y
algunos de gran interes. Poetas casi todos, ^{recuerdo}
~~ahora~~ a Eduardo Cote, colombiano, a los
mexicanos Pablo Antonio Guadra, Ernesto
Mugia Sandoz, Ernesto Cardenal y Carlos
Martinez Rivas, al dominicano Antonio
Fernandez Spencer... Ensayistas como Rafael
Gutierrez Girardot y Hernando Valencia, tam-
bien colombianos, al filosofo venezolano Alberto
del Campo, discipulo toledano y luego suceso
~~de~~ Xavier Zubiri ^{Y entre los espaules,}
y sobre todo, al ^{franceses} Emulo ^{filosofo} Sledó ~~Trigo~~ y
al Valente de Navarra. //

~~los~~ ^{Valente y yo} ~~de~~ ~~los~~ ~~embajadores~~ ya, en secreto, y con
traves lecturas, entonces inencontrables, que nos
llegaban via América Latina, ~~de~~ ~~su~~ ~~mundo~~
~~estas~~ ~~compañias~~: Vallejo, Neruda, Huidobro
o cummundo de Andrade... Pero tambien ^{llegaban} ~~para~~
opubis del ~~traves~~ ~~del~~ ~~atrapa~~ de El Fierro
y de sus confes - que eran muchisimos,
la gran mayoria, con su azuladita camisa
y su corbata negra, que hoy han mudado

mer, y no me dejó muchos más. Valente y yo, casi sin decirlo abiertamente, queríamos tra^{er} esta ~~libre~~ Aceptábamos el magisterio y las entenebrazas de estos hombres, pero no me tomo, su forma de encararse con España como amantes nostálgicos y despectivos, no una España paisaje castellano todo de ella, candidez y miseria toda ella, grandeza y misterio toda ella, víctima y delirio y dolorida toda ella. Era el tabernáculo, el templo, lo que debía cambiar su forma que poseyera dotes y oficio y variedad tan grande para aguarantar los modos de y modos de mil años. Ser un poema legible en cualquier tiempo y en cualquier país, llegar a lo difícil, ^{lo más} con las palabras de una tribu. //

El lector que haya leído la Palmas a Lázaro, Siete representaciones, El invento, Intervios con figuras y Material memoria, sabe muy bien que Valente ha subido, peldanos o peldanos, la dura cuesta, el desafío

que aceptó contra sí mismo, cada vez
más arriba, al ^{bata} más fino ^{del} aire,
del aire

ya vacío, de papera sin ole: su palabra.

~~Pero~~ no sólo le interesa la perfección del la-
dra bien realizada, la belleza del ^{componer} ~~componer~~
del canto, sino además el ^{invencción} ~~componer~~
el oficio y el artificio, el archivo de la memoria

personal y colectiva, el descifrar el enigma del acto crea-
dor en todas sus siglas, y no sólo en poesía

- Verbo o prola - sino en pintura, en música,
en arquitectura, en todo lo que es bello y

creado de la nada por los hombres y por
el demonio. En su caballo loco del toro
reconoce el caballo loco que ^{me} bate en el pecho
también sin toquetar; en sus sombras, reconoce
los pozos de mi angustia, en sus virtudes re-
conoce ~~algunas~~ mis virtudes. Pepe Valente

para mí, más que un compañero al que admiro y
amo: el uno de mis poetas favoritos. El
lo sabe, y en medio de este mundo en bar-
carreta que él y yo y tan muchos hemos
propiciado sabiéndolo, me mira y me pre-
gunta y se pregunta: Dime / con que notas imá-
genes ahora / recomponer el día verdadero, / traer la nieve, /
tender la red al fondo, / vislumbrar en lo oscuro / el poema y la piedra, /
el don de lo imposible.